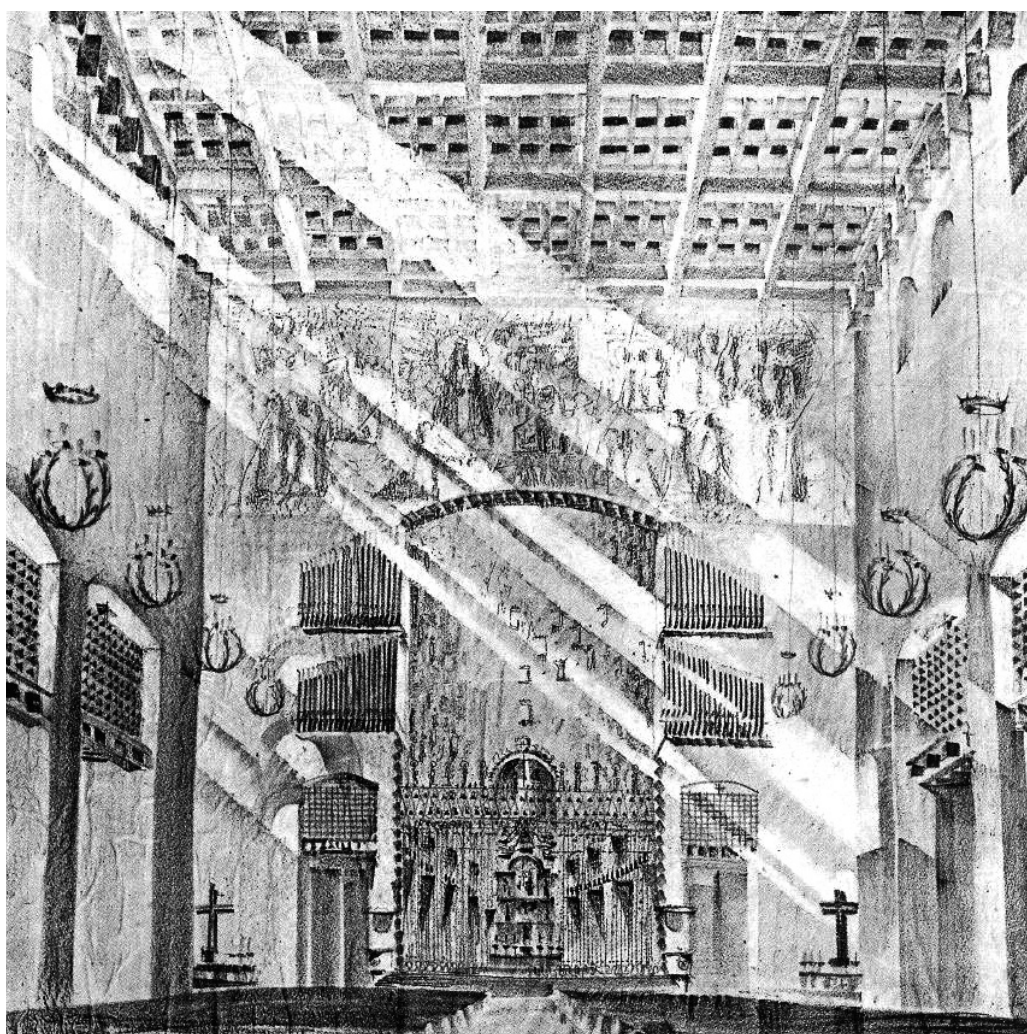
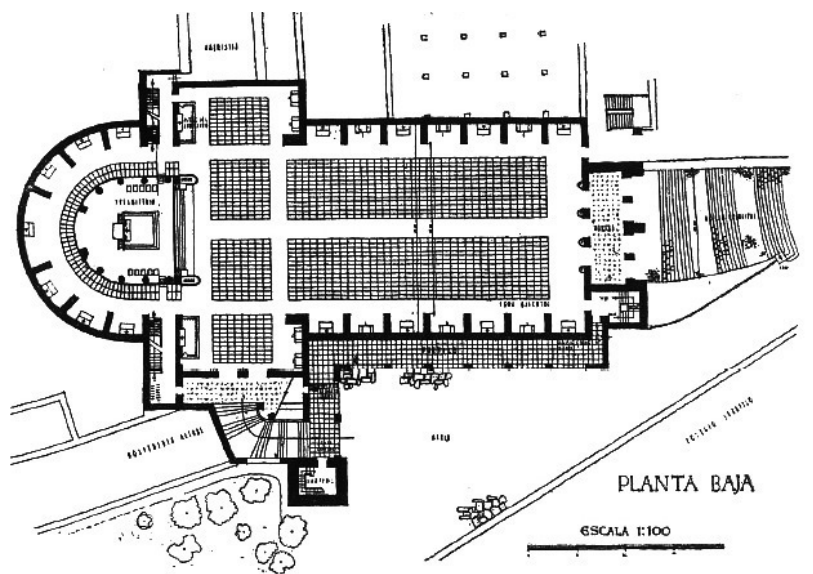
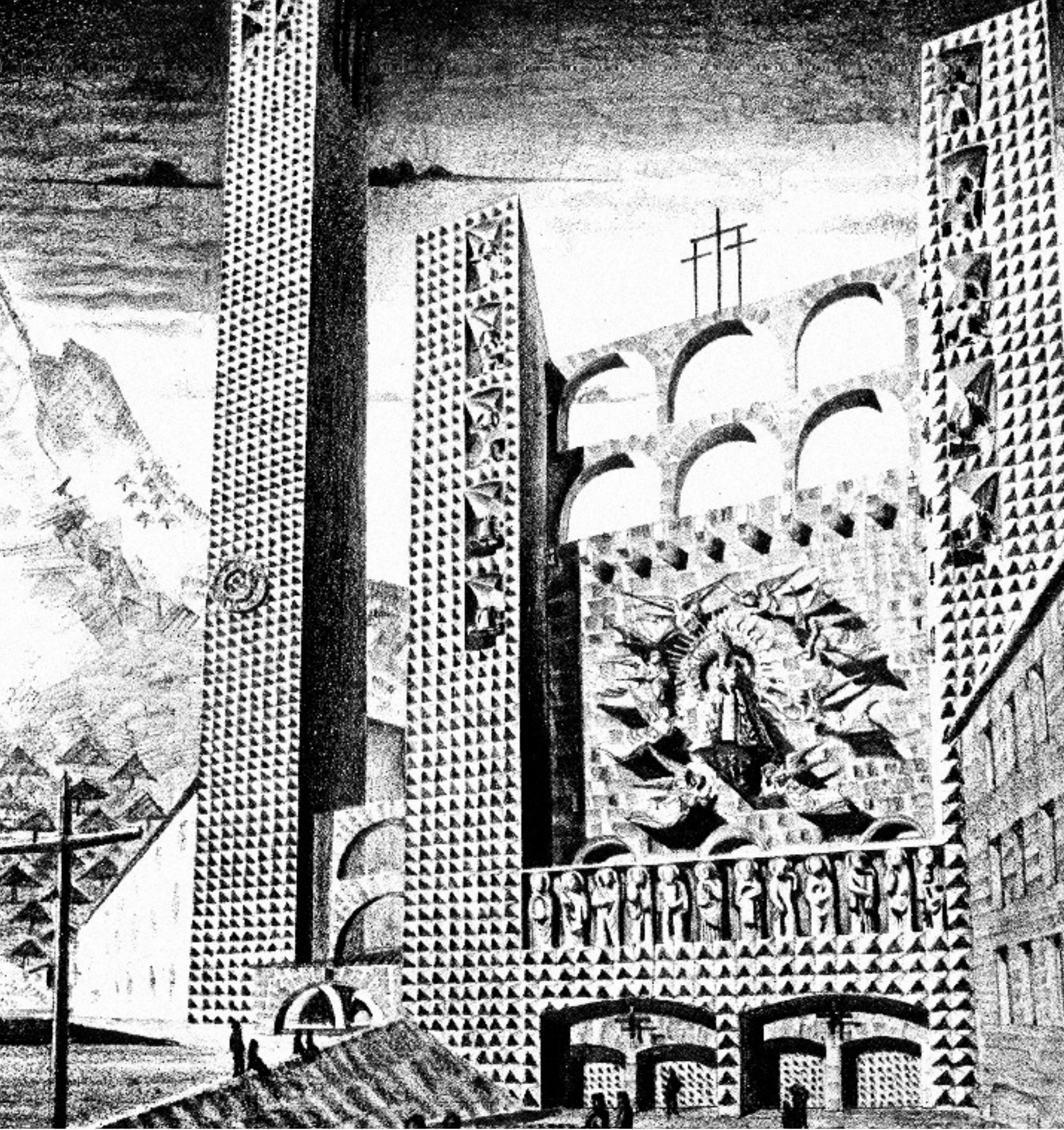


Anteproyecto para la nueva Basílica de Ntra. Sra. de Aranzazu, Patrona de Guipúzcoa // Guipúzcoa // 1950 // Francisco Javier Sáenz de Oiza y Luis Laorga // RA-311 - RNA 107 - RNA 114 //

Algunas ideas sobre la composición: **VOLUMEN:** Debe estudiarse en relación con la estructuración propia derivada de la planta y con respecto al paisaje, edificaciones próximas, punto de vista, etc. Una buena disposición de volúmenes debe traducir al exterior la función de cada una de las partes del templo: la nave destinada a los fieles, de gran superficie y menor valor, y el santuario, más reducido, pero dominante, superior en significado. La solución histórica de señalar el crucero queda superada cuando es el propio altar lugar del sacrificio, verdadero eje del templo, el que aparece claramente definido bajo un volumen dominante. En relación con el emplazamiento, el juego de volúmenes ha de ser tal que dejen al edificio integrado dentro del paisaje y de las edificaciones próximas. El paisaje, la montaña, predisponen a la simetría, al movimiento de masas. En la naturaleza no hay ejes ni regularidad. La Acrópolis de Atenas es tan buen ejemplo de arquitectura unida al paisaje, como lo sería una iglesia con ejes rígidos dentro de un esquema urbano regular. No deja de haber buenos ejemplos de formas simétricas (cristalinas) en plena Naturaleza, como la Villa Rotonda de Palladio no lo sería si se hubiese adosado a otras construcciones de composición irregular.

El planteamiento de la nueva basílica, en plena ladera, con la gran masa del convento adosada a uno de sus costados, elevadas crestas circundantes, etc., rechaza toda solución simétrica. El equilibrio exige una composición de aquellos efectos si se quiere lograr un conjunto armónico donde nada parezca sobrar.





“La influencia de lo que vemos no es formalizable de forma directa, permanece silenciosa en los planos de pensamiento. La forma es esencial, también su pureza y elementalidad. Todos guardamos en nuestro subconsciente las imágenes y sensaciones, advertidas a lo largo de la vida que reaparecen ante el proceso de interiorización. La capacidad transformadora depende de la intención, del uso y del carácter de cada edificio, imaginar la capacidad de transformación de los elementos ya vistos....” ()*

(*) ALVARO SIZA-RA 271/272



